



La Santa Sede "condena solemnemente todas las formas de trata de seres humanos, explotación y esclavitud moderna"; reafirma "la inviolable dignidad divina de todo ser humano", y renueva su compromiso de combatir "estos crímenes atroces en todas sus formas". Ante los participantes en la 53ª Sesión Ordinaria del Consejo de Derechos Humanos de la ONU, fue monseñor John D. Putzer, Encargado de Negocios ad interim en la Misión Permanente de Observación de la Santa Sede ante la ONU en Ginebra, quien compartió su preocupación por las conclusiones del informe de la Relatora Especial sobre la trata de seres humanos.

Las crisis humanitarias alimentan la trata

"La trata", reza la declaración de Putzer, "es una trágica realidad que hoy se ve exacerbada por el creciente número de crisis humanitarias y de refugiados, en particular las derivadas de los conflictos, el cambio climático y la pobreza". Las víctimas predestinadas son "migrantes, refugiados, solicitantes de asilo y desplazados forzosos", que a menudo se convierten en presa de diversas formas de trata de seres humanos, especialmente mujeres y niños, "incluso a través de la violencia doméstica o sexual, así como de la explotación laboral".

El riesgo de la tecnología

Junto a las grandes oportunidades que ofrecen hoy las nuevas tecnologías, existen también los riesgos asociados a su rápido desarrollo, advierte Putzer. Pueden convertirse en herramientas adicionales para que los traficantes "exploten a las víctimas y organicen su transporte". Un ejemplo son las redes sociales, cada vez más utilizadas para "identificar y reclutar víctimas, especialmente niños".

Se necesitan políticas específicas

Aunque se necesitan medidas internacionales aún más eficaces para prevenir y combatir este triste fenómeno, también es necesario desarrollar políticas específicas para proteger, asistir y reintegrar a las víctimas. Un ejemplo por encima de todos: concienciando sobre el uso seguro de Internet y las redes sociales, concluye el prelado, se podría "ayudar a mitigar el riesgo" de que niños y

adolescentes puedan ser víctimas de la trata online.